



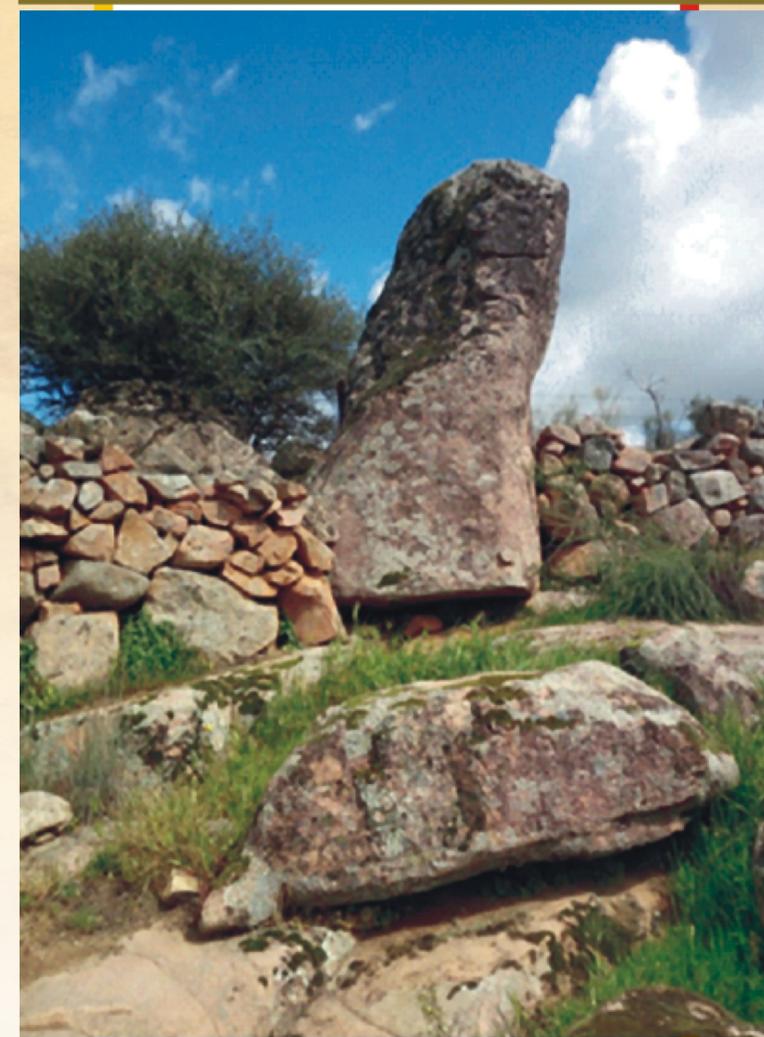
DIFICULTAD TÉCNICA	MEDIA / BAJA
LONGITUD	12 KMS.
TIEMPO ESTIMADO	3 HORAS Y 30 MINUTOS
TIPO DE SENDERO	 CIRCULAR

	NO
	SI
	SI
	SI



DESNIVEL ACUMULADO SUBIENDO	DESNIVEL ACUMULADO BAJANDO	ALTITUD MÁXIMA	ALTITUD MÍNIMA
260	242	512	345

Senderismo en VALENCIA DEL VENTOSO



Camino de las Mayas
Río Ardila

ESCUELA PROFESIONAL
MANCOMUNIDAD Río Bodión
"BODIÓN EMPLEO"
MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS "RÍO BODIÓN"





Comenzaremos nuestra ruta en el menhir de la fuente Abajo, en el entorno del castillo, cuya construcción data del siglo XV.

A continuación nos dirigimos bajando la pendiente del pavimento hacia la primera calle

a la derecha que vemos desde la fuente, para dejar el pueblo atrás a través de la calle Albuera. Al final de ésta, enlazamos con el camino de las Mayas que aparece cementado en su primer tramo. A ambos lados del camino nos encontraremos con varias cancelas que dan entrada a pequeñas fincas cercanas al municipio.

El camino va descendiendo ligeramente en su primer kilómetro resguardado por hermosos muros de piedra.



Continuamos descendiendo hasta la Casa Huerta de Salguero, caracterizada por la existencia de la casa, el cenador, un palmeral y una noria de sangre.

Al final de la pista cementada, nos encontramos con el arroyo de las Calles, que

atraviesa nuestro camino a través de un vado, pasado éste, comenzamos a ascender por el sendero hacia el Cortijo de Monte Agudo, dónde nuestro olfato detectará rápidamente que estamos pasando por una granja de explotación porcina.

Proseguimos nuestro camino en ligero ascenso, en este punto comienza un tramo con un firme irregular y pedregoso que impide caminar cómodamente, desde este lugar podemos observar el cortijo de El Torno que dista desde Monte Agudo un kilómetro y medio. En esta parte del sendero observaremos a nuestra derecha, un cercado circular construido en piedra para proteger el ganado y una bujarda encalada con chimenea.

Comenzamos a descender hasta llegar al cortijo de El Torno, desde el cual podemos divisar junto al río, las instalaciones de la depuradora de aguas residuales, el conjunto de grandes eucaliptos en la ribera del Ardila, que sirven de hogar para las cigüeñas blancas, y a nuestra derecha la inmensa dehesa extremeña con sus bosques dispersos de encinas.

Continuaremos por un pequeño repecho de subida para descender a continuación entre un sendero que se va cerrando con acebuches y retamares, hasta cruzar el arroyo de la Cueva de la Mora, éste nos dirige por terrenos de la finca Doña Elvira para desembocar en el río Ardila unos metros más abajo.



Continuamos el sendero por un camino prácticamente llano entre fincas de ganado vacuno, a nuestra izquierda aparecerán en un pequeño montículo, un interesante conjunto de bujardas unidas en su construcción para resguardar el ganado ovino, y de forma independiente otra bujarda con mejor aspecto constructivo para refugio de pastores y ganaderos.



Llegaremos a un cruce de camino en el que tendremos que mirar a nuestra izquierda para ver un abrevadero encalado, que nos indicará que vamos por el camino correcto. Seguiremos en línea recta y cruzaremos el cauce seco del arroyo Berrugate y

proseguimos el camino placenteramente rodeado de encinas. Al final de este tramo, encontramos una cancela que debemos dejar de la misma forma que nos encontramos, pasado ésta, nos iremos desviando hacia la izquierda para definitivamente llegar al cauce del río Ardila, dónde nos llamará la atención numerosas piedras graníticas de gran tamaño que nos acompañarán por los márgenes del río, de las que existen centenares en el territorio municipal.

Siguiendo las marcas del camino descendemos hacia la misma orilla del Ardila, desde este punto podemos ver el lugar exacto donde sus aguas se juntan con las del Pedruégano, para llegar a ésta deberemos de abrir y cerrar dos pasos sin dificultad. Como referencia, cruzando las dos riveras, nos encontraremos tan sólo a 400 metros del Menhir de la Pepina, ya en el término municipal de Fregenal de la Sierra.



Nosotros cogeremos hacia la izquierda, dirección sur y orilla arriba mediante un sendero por el que tendremos que sortear varios conjuntos de piedras, contemplando así, las bellas formas que hace la piedra, el terreno y la vegetación propia de ribera. Proseguimos el sendero hacia la desembocadura del arroyo de la Cueva la Mora, para encontrar a unos 200 metros de este punto, una zona de verdadera monumentalidad pétreo, cuya figura estelar es el menhir del Lagarto. Al final de la alameda de piedras nos encontramos con grandes eucaliptos que dan cobijo a hermosos nidos de cigüeñas. Pasaremos junto a la depuradora de aguas residuales del municipio y la entrada inferior del cortijo El Torno. A partir de este punto llegamos a un cruce que nos llevar por un carril de tierra hacia Fregenal de la Sierra, y por la carretera ya asfaltada, de retorno a Valencia del Ventoso.



En este mismo punto se halla la presa del río Ardila, llamada popularmente, el Dique, aunque su denominación técnica es presa de las Culebras. En el lugar existe un rea recreativa con bancos y zona acondicionada para el ocio, además de un puesto de observación de aves. Merece la pena descansar para ver el remanso del agua embalsada del Ardila.

Continuaremos el tramo final de la ruta ascendiendo casi dos kilómetros por una carretera asfaltada hacia el pueblo, a ambos lados de la carretera nos encontramos con diversas entradas a las fincas del lugar.

Llegamos a la zona recreativa del Tanga situada a pocos metros de la entrada del pueblo, accedemos a él a través de la calle Hornos, al final de ésta llegamos de nuevo al Castillo para completar nuestra ruta circular.